

Reseña / Review

Jesús Gómez-de-Tejada (coord.). *Cristina Peri Rossi. Erotismo, transgresión y exilio: las voces de Cristina Peri Rossi*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2017.

**Erotismo, transgresión, exilio, intertextualidad:
lecturas críticas de la cartografía perirrosiana**

Maria Teresa Vera Rojas

Universitat de Lleida

“Detente, instante, eres tan bello” es el título de uno de los ensayos autobiográficos más sentidos y reflexivos de Cristina Peri Rossi. En este, como recoge su título, la escritora uruguaya congela el tiempo al momento de su escritura, una escritura que se entreteje con su vida y que, por obra de la memoria, detiene como en una instantánea el transcurrir del tiempo y de las experiencias que han definido su trayectoria personal y profesional. En este texto autorreflexivo, a la vez que lírico, la escritora uruguaya confesaba:

Heme aquí, al final de mi vida, como siempre, en una situación poco cómoda. Soy una escritora uruguaya que vive en Barcelona, escribe en castellano y es, por tanto, una especie de extranjera en todas partes. Para los españoles, soy barcelonesa, para los barceloneses, soy uruguaya, y para los uruguayos, soy española. Lo cual demuestra que quizás acerca del ser no hay mucho que decir, porque las esencias no tienen nombre, sino existencia. Primero se siente, después se sabe. El equívoco se extiende también a mi obra. Lo cierto es que a los críticos y a los librereros no les gusta una escritora poeta, narradora y ensayista. Deslizan subrepticamente

la sospecha de que quizás es porque no se siente plenamente realizada en ningún género, lo cual es una mezquindad difícil de admitir. ¿Cómo clasificar a una escritora así? Bueno, ¿y por qué no dejamos de lado las clasificaciones? Escribo con mis voces, no con mi voz, y si mezclo géneros y a veces soy muy lírica en novela y muy narrativa en un poema es justamente para afirmar la libertad del arte, al cual no conviene ponerle moldes. El arte, por suerte, no es normativo. El verdadero arte siempre es transgresor, inquietante liberador, aun cuando aquello que libere sea precisamente lo que debemos reprimir para vivir en sociedad. (29)

Me he permitido la licencia de citar extensamente este texto de Cristina Peri Rossi porque este párrafo resume de manera magistral la excepcionalidad y excentricidad de la escritora uruguaya. Incluido en el imprescindible volumen de estudios críticos *Cristina Peri Rossi. Erotismo, transgresión y exilio: las voces de Cristina Peri Rossi*, coordinado por Jesús Gómez-de-Tejada, el ejercicio autorreflexivo de Peri Rossi expone, precisamente, las tensiones que atraviesan no solo el contexto de producción, sino además el de circulación de su obra; su resistencia—y la de su producción literaria— a la normatividad social, sexual, literaria, identitaria, nacional y política; así como su voluntad de concebir la escritura—y el arte, en general—desde los márgenes de las regulaciones que impone la institución literaria.

La trayectoria de Peri Rossi es tan extensa y profusa como la crítica que ha abordado sus textos. Sin embargo, como bien demuestra *Cristina Peri Rossi. Erotismo, transgresión y exilio: las voces de Cristina Peri Rossi* lejos de agotarse o, incluso, reciclarse, la crítica en torno a la narrativa, el ensayo y la poesía de Peri Rossi se renueva en cada lectura de su obra. En este contexto, más que un estudio panorámico sobre los grandes temas de la obra de Peri Rossi, este libro es el resultado de un exhaustivo y cuidadoso trabajo cartográfico de los diferentes territorios que componen la obra perirrossiana. Así, Jesús Gómez-de-Tejada inscribe este volumen como parte de las sorprendentemente escasas monografías dedicadas exclusivamente a la obra de esta escritora y lo hace a partir de cuatro ejes temáticos—erotismo, transgresión, exilio e intertextualidad—que se despliegan en nueve partes en las que se incluyen, además de textos inéditos de Peri Rossi—un poema, “El misticismo del amor”, el ensayo antes mencionado, “Detente, instante, eres tan bello” y una entrevista hecha por Claudia Pérez—, dieciocho artículos escritos por especialistas de universidades europeas, norteamericanas y latinoamericanas, una breve reseña en torno a *La noche y su artificio*, escrita por Claudia Magliano, y una introducción y un monumental compendio bibliográfico en torno a la obra de esta escritora, estos últimos a cargo de Jesús Gómez-de-Tejada.

Si bien la transversalidad temática y genérica definen la obra perirrossiana, este volumen intenta organizar la mirada crítica a partir de diferentes grupos de

ensayos que dialogan entre sí por el enfoque desde el que se aproximan a los textos de Cristina Peri Rossi. De esta forma, reunidos bajo el título “En estado de libido: subversiones de género y deseo”, el primer grupo está integrado por los ensayos de Leah Jean Fonder-Solano, María Rosa Olivera-Williams y María Jesús Fariña Busto, quienes abordan la poesía y la narrativa de Peri Rossi desde el espacio de transgresión que supone la representación del deseo homoerótico—el análisis de Fonder-Solano en torno a la imagen del espejo y la exploración de la identidad lesbiana en su poesía es un excelente ejemplo—y el desafío a la normatividad de los discursos en torno al género y la sexualidad, mediante el estudio de relatos en los que la figura de la alteridad evidencia el carácter regulador y artificial de las identidades, tal como demuestra Olivera-Williams en su ensayo, quien concluye afirmando: “La mirada otra de Peri Rossi que se coloca fuera de la matriz heterosexual como determinante absoluto de los géneros sexuales, la sexualidad y la subjetividad le permite crear un teatro donde sus personajes representan multiplicidad de posibilidades identitarias” (67).

“La diáspora como Equis: compromiso y exilio” agrupa los estudios de Gloria Medina-Sancho, Joaquín Manzi y Natasha Tanna. Si bien el exilio político que obligó a Peri Rossi a refugiarse y a residir en Barcelona a partir de 1972 ha hecho de este tema y de su experiencia como exiliada un motivo recurrente en la producción literaria y periodística de la escritora uruguaya, los ensayos de este apartado hacen del exilio político y geográfico el punto de partida para la exploración de los diferentes exilios y desplazamientos que se pueden encontrar en su obra. De esta forma, temas como el exilio social, psicológico y sexual, el trauma, el binomio hospitalidad/extranjería y la relación entre autoría y autoridad son abordados en estos ensayos para repensar los modos fluidos, inestables y lúdicos a partir de los cuales se construye la identidad del sujeto diaspórico en su obra, así como para explorar los modos creativos con los que el lenguaje en la narrativa de Peri Rossi desafían, como demuestra Natasha Tanna, la “autoridad autorial” y los riesgos que conlleva el hecho de “convertirse en un nuevo escenario de significaciones hegemónicas durante el proceso de retar el discurso de los regímenes totalitarios” (113).

Aun cuando Peri Rossi confiesa haberse distanciado del psicoanálisis durante buena parte de su trayectoria literaria, la crítica ha hecho de esta disciplina una de las herramientas a partir de las cuales analizar su obra. Así, “El espejo y el diván” contiene tres ensayos escritos por María José Bruña Bragado, Elena M. Martínez y Julia González Calderón, en los que el psicoanálisis permite otra lectura de la sexualidad, el erotismo y la identidad en la obra perirrosiana. Las categorías

abyecto/sublime constituyen el núcleo en torno al cual María José Bruña Bragada aborda los modos de resistencia en la poesía de Peri Rossi; por su parte, Elena M. Martínez parte de la idea de que lo erótico es para esta escritora “tanto la percepción de la realidad como la construcción imaginaria” y de su afirmación de que “sin fantasías no hay vida erótica; solo hay sexualidad”, para explorar cómo en los textos de Peri Rossi “se da una correspondencia entre la escritura, la creación imaginaria en el arte y en el juego, y el erotismo, lo cual lleva a que sean vistos como espejos circulares” (153). Julia González Calderón se enfoca en la disidencia infantil en la narrativa perirrosiana para analizar otra de las estrategias a partir de las cuales esta escritora consigue desafiar la normatividad del deseo y sexualidad infantiles regulados por el “patrón freudiano habitual del complejo de Edipo”, al demostrar que la infancia representada en su narrativa se define por “la ausencia de represión frente a deseos incestuosos, lo que inhabilita el acceso del niño a una lenguaje normativo según la Ley del Padre de Lacan” (173).

El diálogo que Cristina Peri Rossi desarrolla con la literatura y el arte occidentales son objeto de los ensayos de Jorgelina Corbatta, Carlos Raúl Narváez y Marie-Agnès Palaisi. “No hablo con mi voz/hablo con mis voces’: intratexto, intertexto y écfrasis” reúne un conjunto de ensayos que se articulan a partir de la relación intertextual no solo con el arte y la literatura occidentales, sino también entre los textos ensayísticos de Peri Rossi sobre la escritura y su propia obra. Ante la evidencia de este hecho, quiero destacar la pertinente reflexión en torno a la función en el uso de la intertextualidad por parte de Peri Rossi con la que Jorgelina Corbatta concluye su análisis:

¿Pretende, a la manera borgiana, mostrar la erudición de la autora no solo en lo referido a la literatura, sino también a la pintura, la cultura popular, la ideología de nuestra época? ¿Es, también como en Borges, producto de los juegos de un tímido que busca el respaldo de otras voces que llenen el silencio de la página en blanco? Yo me inclino a pensar que la función de la intertextualidad en la obra de Peri Rossi incluye esos determinantes (erudición, búsqueda de un coro solidario de enunciación de ciertos temas, recreación en la escritura de lecturas previas) pero es, sobre todo, una manifestación escritural de la teoría de Julia Kristeva [...] [la cual] pasa de la intertextualidad concebida como un fenómeno formal a su conexión con lo intra-psíquico y el psicoanálisis. Conexión que apunta a un inconsciente del texto, y del sujeto que lo crea, así como a varios pares opuestos entre los que destaco extranjería/hospitalidad, sujeto/objeto, migrante/sedentario, semiótico/simbólico y como corolario, la noción de borde o de frontera. Completando el círculo, retornamos al principio: intertextualidad se vincula con exilio y no pertenencia (geográfica, generacional, de género, y de actitud vital). (203-204)

Si la resistencia a la normatividad motiva la escritura de Peri Rossi, la transgresión define su poética. En “Transgresiones cotidianas: imprevistos y equivocaciones de

la irrealidad y el amor”, Ana Davis González explora la transgresión a partir del estudio del género fantástico en la narrativa de Peri Rossi, pero no tanto para evidenciar su adscripción temática y estética a este género como para demostrar cómo lo fantástico en su obra apunta hacia la denuncia social y política por medio de estrategias del lenguaje, pero también a través de los recursos de la memoria y de lo onírico. Por su parte, Meri Torras Francés analiza el libro de relatos *Los amores equivocados* (2015) a partir de las herramientas que proporciona la teoría del afecto y su reconocimiento del cuerpo como parte del llamado giro afectivo, con el objetivo de demostrar, por una parte, cómo los cuentos que integran este libro están hilvanados por una voz narrativa que se posiciona desde un lugar “desde donde reconoce lo conocido desde una mirada exenta de didactismos y de prevenciones [...] desde la mirada madura y sabia de un yo que sostiene una perspectiva transversal reconocible, más y más, a lo largo de la travesía lectora de *Los amores equivocados*” (263-264). Así, indisociable de esta voz narrativa madura que revive y persiste en los reiterados equívocos del amor, el análisis de Meri Torras se orienta hacia uno de los motivos que atraviesa este libro: “el del amor y su relación (¿equívoco?) con el deseo o, simplemente, el sexo”. Pero no es, como podemos intuir por el título del libro, una apología del amor, sino, precisamente, la desmitificación del amor romántico:

Si algún modelo de amor queda desarmado y deviene insostenible como tal es, sin lugar para la duda, el *amor romántico*. A pesar de ser el patrón amoroso más apuntado desde los discursos hegemónicos, su presencia es minoritaria en la recopilación [...], y podría decirse que deviene el más equivocado de todos los amores a juzgar por el relato que da título al volumen.

En efecto, “Los amores equivocados” nos muestra que el amor romántico y sus atributos—entre ellos el libre albedrío o la idea de que el amor verdadero está predestinado y todo lo puede—es eso, un cuento, y lo que importa en los cuentos es precisamente el relato. (265)

El último grupo de artículos gira en torno a la prosa ensayística de Peri Rossi. Con el nombre de “Ni una línea fuera de mis obras completas: periodismo y ensayo”, Mercedes Rowinsky Geurts, Alicia Rita Rueda-Acedo, María del Cristo Martín Francisco y Beatriz Suárez Briones dedican su atención a la activa producción periodística que Peri Rossi mantiene desde 1978 hasta la actualidad para destacar no solo su larga trayectoria como columnista de diferentes diarios españoles (Rowinsky Geurts), sino además para reflexionar en torno a su escritura periodística-literaria publicada a una y otra orilla del Atlántico a partir del análisis del volumen compilatorio *El pulso del mundo* (2003) (Rueda-Acedo). Sus textos periodísticos también propician la reflexión en torno a la figura de la intelectual en Peri Rossi (Martín Francisco) y, en este sentido, dialogan con las transgresiones que

definen sus dos libros de ensayos, *Fantasías eróticas* (1991) y *Cuando fumar era un placer* (2003), los cuales, como explica Suárez Briones responden a dos momentos en su escritura que, aun en sus diferencias, comparten el carácter autorreflexivo que los motiva, pero, sobre todo, la centralidad del deseo como el tema que encarna, para Peri Rossi, el motivo en torno al cual gira no solo su escritura, sino el arte en sus muchas manifestaciones, esto es, un deseo que, como bien demuestran los ensayos reunidos en *Cristina Peri Rossi. Erotismo, transgresión y exilio: las voces de Cristina Peri Rossi* se resiste como la obra misma de Cristina Peri Rossi, a moldes, a categorías y a normas.